



Si hubo un promotor extraordinario del concreto este fue el arquitecto Louis Isadore Kahn (1901-1974), de quien se decía que

El arquitecto de las

ENRIQUE CHAO

hablaba con los materiales. Uno de sus contemporáneos, Isamu Noguchi se refirió a Kahn como “un filósofo entre arquitectos”, y otros lo calificaron como un “poeta de la luz”.

UITS

tres vidas

“H

ace 30 treinta años, el 17 de marzo de 1974, un hombre murió de un ataque cardíaco en los baños de la Estación Central de Nueva York. Su pasaporte tenía borrones y no se podía leer la dirección, por lo que

su cuerpo acabó en un depósito de cadáveres de la ciudad. Pasaron tres días antes de que fuera identificado y reclamado. Se trataba del cuerpo de uno de los más memorables constructores del siglo pasado, Louis Kahn, un arquitecto de origen estonio que marcó alternativas para la arquitectura de su tiempo y dio muestras de una independencia cercana a la insolencia.

Como su muerte, la vida y obra de Louis Kahn es extraordinaria, fuera de serie. Su gusto personalísimo se impuso en cada ángulo y detalle de los pocos y bien armados proyectos que llevó a cabo (se mencionan alrededor de 200 proyectos, aunque la colección de



Si quiere saber más sobre Louis Kahn

Lea la novela *El Manantial (The Fountainhead)*, de Ayn Rand. En 1935 empezó a escribir (El manantial), para la que se documentó con ideas del arquitecto de origen estonio para vestir a su personaje Howard Roark, el protagonista de *El manantial*; un hombre como "puede y debe ser un hombre", quien consigue triunfar imponiendo su propia concepción de la arquitectura.

**Louis Kahn, *Conversaciones con estudiantes (Gustavo Gili)*. El arquitecto mantuvo unas charlas con los estudiantes de la Rice School of Architecture en la primavera de 1968. Un año más tarde, estas conversaciones se reunieron en un libro que ya existe en lengua castellana. No perderse el texto: *Luz blanca, sombra negra*, ni el ensayo, *El diseño conduce a una forma de presencia*.

- *Louis Kahn*, de Elizabeth A. T. Smith. Un libro (noviembre 1991), Rizzoli.

- Además, no debe perderse la película de su hijo. Para más datos, acudir a la página <http://www.myarchitectfilm.com/>

- En internet puede consultar: http://www.greatbuildings.com/architects/Louis_I._Kahn.html

Celebrando a Kahn en su centenario (Honoring Kahn at his centennial; photographs) (<http://www.upenn.edu/almanac/v47/n22/Kahn100.html>)

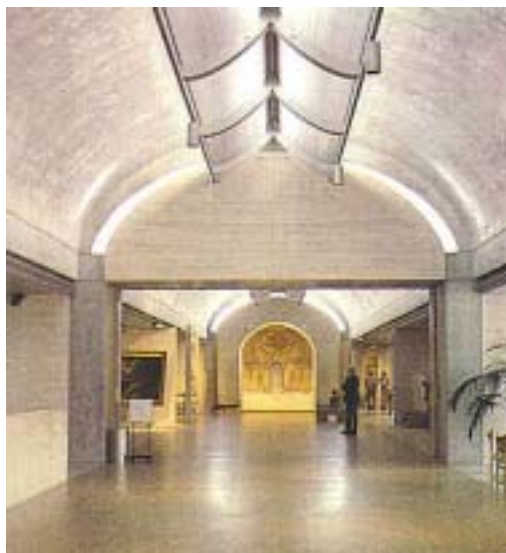
**El Archivo de Louis Kahn (The Louis Kahn Archive)*, University of Pennsylvania (<http://www.design.upenn.edu/archives/majorcollections/kahn/likidxname.html>)

- *El espacio es el lugar (Space is the place)*: Una colección de fotografías de su vida y obra (<http://www.naquib.com/kahnpics>)



sus dibujos en el archivo de la Universidad de Pennsylvania, registra 6,363 dibujos, infinidad de desarrollos de obra y trabajos formales de su despacho, e incluye 100 modelos, fotografías, fotos y 50 metros lineales de correspondencia*).

Kahn, como se sabe, le dio la espalda al movimiento arquitectónico llamado



“Estilo Internacional” que prevalecía por entonces, porque creía que a la arquitectura modernista le faltaba monumentalidad y misterio. Como todo el mundo puede reconocer su obra halló con sabiduría esas cualidades.

También, el arquitecto de origen estonio se empeñó en buscar la luz natural y colarla en todas sus construcciones. Además, sus materiales predilectos fueron, sobre todos, el concreto, el ladrillo y la piedra, a los que trataba con benevolencia. Hay quien dice que se comunicaba con ellos.

UNA VIDA AZAROSA

Louis Kahn nació en la isla de Saaremaa, en Estonia, y creció en Filadelfia, Estados Unidos. El inmigrante estonio llegó a América a la edad de tres años. Cuando niño, su cara y sus manos habían sido cicatrizadas por un carbón ardiente, lo que le dio un aspecto fiero.

Como muchos descendientes de europeos se educó en la rigurosa tradición de las Bellas Artes, que daba énfasis al dibujo. Acudió a la Universidad de Pensilvania, a



la que estaría ligado casi toda su vida. Al terminar sus estudios, en 1924, emprendió una larga gira por las capitales europeas. Pero, en vez de quedarse en las ciudades modernas, donde el modernismo pugnaba por imponerse al clasicismo, con multitud de ejemplos en edificios y monumentos, Kahn se instaló por una larga temporada en una villa de la Edad Media, en la ciudad amurallada de Carcassone, al sudeste de Toulouse, en Francia, un sitio en donde el tiempo se detuvo.

Las construcciones masivas y los resquicios de luz lo habían cautivado. Y en 1925, Kahn se convirtió en el diseñador en jefe del 150° aniversario de la Independencia de

EU. De los alegres años 20 a la Segunda Guerra Mundial trabajó en numerosos proyectos de viviendas, incluida la Carver Court, en Coatesville, Filadelfia, en 1944.

En la posguerra, en 1953, concibió su primer encargo de gran envergadura, y su primera obra de arte, la Galería de Arte de la Universidad de Yale, la cual abundó con innovaciones técnicas, como los pisos removibles para acceder a los sistemas mecánicos o la apariencia “brutalista” del edificio en el contexto neogótico de Yale.

El edificio de la American Federation of Labor Medical, de Filadelfia, ratificó la habilidad y estética de las obras de Kahn. Pero, fue con la creación de los Laboratorios

“ Se empeñó en buscar la luz natural y colarla en todas sus construcciones. ”

“ Evitó a propósito la apariencia **ligera** de los edificios al estilo internacional, lo que comparaba como caja de cristal ”

Richards Medical Research, de la Universidad de Pennsylvania, en 1958, cuando fue universalmente aclamado como gran arquitecto. En ese edificio consiguió una nueva y dinámica integración formal de elementos funcionales, ingeniosamente relacionados con servicios mecánicos de la arquitectura total.

Kahn evitó a propósito la apariencia ligera de los edificios al estilo internacional, lo que comparaba como caja de cristal, que prevalecía en la época, y se distinguió más bien por la creación de edificios masivos, con estructuras sólidas de piedra y concreto.

Algunas de sus obras más notables, por el tratamiento del concreto, son el Salk Institute, en 1965, en la Jolla, California, que abre espacios destinados a la contemplación y al paso sosegado de la luz. Como telón de fondo está la perspectiva del océano.

La planta de la empresa Olivetti-Underwood, en 1969, en Harrisburg, Filadelfia, y el Museo de Arte Kimbell, en 1972, en Fort Worth, Texas, ya en la madurez de su arte, resultaron obras de excepcional belleza. Pero la más señalada, y que dejó inconclusa, fue la que construyó para el complejo de edificios en Dhaka, en Bangladesh, la cual fue terminada póstumamente, en

1983. Todas éstas son obras que se han quedado impresas en la memoria colectiva.

Sus trabajos, en general, fueron aclamados por la crítica, señalándolo como uno de los más importantes arquitectos de nuestra era. De hecho, Kahn influyó en las siguientes generaciones de arquitectos y no sólo en las aulas, como maestro de muchos de ellos, sino por sus inspiradas creaciones y reflexiones acerca de las mismas, que dieron tanto de qué hablar. Desde 1947, Kahn ya era uno de los maestros mejor recordados de la Universidad de Yale, donde pasó más de 10 años. Entre sus seguidores y alumnos pueden contarse algunas celebridades, como Moshe Safdie y Robert Venturi.

UNA VIDA DIVIDIDA LA CONMOVEDORA PELÍCULA

My architect es un documental que narra la vida de Louis Kahn. Dirigida por Nathaniel



Kahn, su hijo ilegítimo, la cinta sigue las huellas de su padre a través de sus obras y de los personajes que lo conocieron. Por cierto, un puñado de titanes de la arquitectura, Frank Gehry, Philip Johnson, I. M. Pei y Robert Stern, quienes ofrecen su visión personal de este maravilloso creador.

“ La cinta intenta quitar las telarañas que cubrieron algunos hechos de la vida y la muerte del misterioso arquitecto ”



La cinta intenta quitar las telarañas que cubrieron algunos hechos de la vida y la muerte del misterioso arquitecto; Nathaniel viaja para averiguarlo y se lanza en un periplo de cinco años, en los que recorre de cabo a rabo los edificios inolvidables de Kahn.

Nathaniel confesó a la prensa que “el filme fue como conjurar, traerlo de vuelta de la muerte por dos horas. Mientras fui pequeño nunca entendí el mundo de mi padre, sólo una parte a través de la cerradura. Pero, lo que miré fue fascinante”.

El hijo de Kahn llega a Bangladesh, a la costa de Nueva Inglaterra, a Jerusalén y a los subterráneos de la Estación Central... cargando millares de imágenes.



Cabe recordar que Louis Kahn, como se supo después de su muerte, tuvo tres diferentes familias con tres mujeres diferentes. Su esposa Esther, su asistente Anne Tyng y Harriet Pattison, la madre del director de la cinta, quienes vivían, sin conocerse entre sí, en una misma zona de la ciudad. La primera vez que se encontraron las tres familias fue durante el entierro de Kahn.

El creador de muchos de los edificios más emblemáticos del siglo pasado fue protagonista de una vida digna de novela. De hecho, Ayn Rand, en *El Manantial*, así lo prefigura con el personaje principal.

Para Nathaniel su padre fue un arquitecto que se hacía preguntas de esta naturaleza: ¿cómo se verá mi edificio cuando llueva? ¿Cómo se sentirá el cuarto si me siento en la esquina? “Aunque sigue siendo enigmático y misterioso, ya no es un personaje semi-mitológico”, dijo. 🌐